

REVISTA ESPIRITISTA, periódico de ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

CONTIENE:

Los hechos y manifestaciones de los Espíritus y todas las noticias relativas al Espiritismo.—Instrucciones de los Espíritus sobre las cosas del mundo visible y del mundo invisible; sobre las ciencias, la moral, la inmortalidad del alma, la naturaleza del hombre y su porvenir. La historia del Espiritismo en la antigüedad; sus relaciones con el magnetismo y sonambulismo; la explicación de las leyendas y creencias populares, etc.

Todo efecto tiene una causa.

Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La fuerza de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.

Allan Kardec.

Año VI.—Febrero—1874.

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.

La Revista Espiritista se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en 4.^o, con su cubierta.

Precio: En la Península.—Por un año. 5 pesetas.

Extranjero y Ultramar.—Por un año. 10 >

Se suscribe en Barcelona, en la Administración de la *Revista Espiritista*, Condesa de Sobradiel, 1, tienda, casa de D. Carlos Alou, calle Santo Domingo del Call, 13, en la imprenta de D. Leopoldo Domenech, Basea 30, y en las principales librerías de España. En Cuba, en «La propaganda literaria» de D. A. Chao, O'Reilly, 54, Habana, y en Montevideo en casa de don Justo de Espada, calle de Queguay, núm. 74.

En provincias, remitiendo sellos de correo, ó libranzas del Giro mútuo á la orden de D. José Arrufat.

No se admiten suscripciones por menos de un año. Todos los abonos de suscripción principian en enero. Las nuevas suscripciones hechas durante el año, recibirán los números que hayan aparecido desde aquel mes. No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

BARCELONA.

IMPRENTA DE LEOPOLDO DOMENECH, BASEA, 30.

1874.

Publicaciones de la Sociedad Barcelonesa Propagadora del Espiritismo.

Se hallan de venta en casa D. Carlos Alou, calle Santo Domingo del Call, 13; en la calle Palma de S. Justo, 9, t.º, y en la Administración de la REVISTA, calle Condesa de Sobradiel, 1, t.º

OBRAS FUNDAMENTALES *de la doctrina espiritista.*

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS. (*Parte filosófica.*)—Contiene los principios de la doctrina sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los Espíritus y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad, según la enseñanza dada por los Espíritus superiores, con auxilio de diferentes médiums; por Allan Kardec.—10.^a edición, un vol. en 8.^o mayor, 3 pesetas, por el correo 3·50.

EL LIBRO DE LOS MÉDİUMS. (*Parte experimental.*)—Contiene la enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los géneros de manifestación, los medios de comunicar con el mundo invisible y de desarrollar la facultad medianímica, y las dificultades y escollos que pueden presentarse en la práctica del Espiritismo; por Allan Kardec.—10.^a edición, un vol. en 8.^o mayor, 3 pesetas, y 3·50 por el correo.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPÍRITISMO. (*Parte moral.*)—Contiene la explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo, y su aplicación a las diferentes situaciones de la vida, por Allan Kardec.—4.^a edición, un vol. en 8.^o mayor, 3 pesetas, y 3·50 por el correo.

EL CIELO Y EL INFIERNO, ó la justicia divina según el espiritismo.—Contiene el examen comparado de las doctrinas sobre la muerte, el cielo, el infierno y el purgatorio; de los ángeles y de los demonios; y numerosos ejemplos de las diferentes situaciones felices o desgraciadas de los Espíritus en el mundo espiritual y en la tierra. Un volumen en 8.^o mayor 3 pesetas, y 3·50 por el correo.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECIAS, por Allan Kardec.—Contiene: los Carácteres de la revelación espiritista;—Dios.—El bien y el mal.—Papel de la ciencia en el Génesis.—Sistemas de los mundos antiguos y modernos.—Uranografía general.—Bosquejo geológico en la tierra.—Teorías de la tierra.—Revoluciones del globo.—Génesis orgánico.

Los Milagros. Carácteres de los milagros.—Los fluidos.—Los milagros del Evangelio.

Las Profecías. Teoría de la prescincencia.—Profecías del Evangelio.—Los tiempos han llegado.

Traducido de la 3.^a edición, un volumen de más de 500 páginas 3 pesetas, y por el correo 3·50.

MELODIA, por el Espíritu

EL ESPIRITISMO EN SU MAS SIMPLE EXPRESIÓN.—Exposición sumaria de la enseñanza de los Espíritus y sus manifestaciones, por Allan-Kardec.—50 céntimos ejemplar.

CARACTÉRES DE LA REVELACIÓN ESPIRITISTA.—Obrita destinada a la propagación de las ideas espiritistas, y a dar a conocer el verdadero carácter de la doctrina, y al mismo tiempo como una refutación de ciertas críticas. En 8.^o, 1 real.

LA ARMONIA DE LA FÉ Y DE LA RAZÓN, dedicada al clero.—En 8.^o mayor, 4 rs.: agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—Ensayo de la psicología de los antiguos Hebreos, por Enrique Stecki.—1 vol. en 8.^o, 2 reales: agotada.

Tambien se hallarán en los mismos puntos las obras siguientes.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—6 reales y gastos de correo.

VERDADERA DOCTRINA CRISTIANA.—50 cént. rústica: 65 encuadrernada.

EN PRENSA.

ARMONIA UNIVERSAL. DICTADOS DE ULTRATUMBA.—Se publica como folleto en la presente Revista.

COLECCIÓN DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Nueva edición corregida y notablemente aumentada.

OBRAS ESPIRITISTAS

publicadas por diferentes autores españoles.

PRELIMINARES AL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO, por el vizconde de Torres-Solanot.—Un volumen en 8.^o, precio 8 rs., en Madrid y 9 en Provincias.

ALMANAQUE DEL ESPIRITISMO PARA 1872.—Se vende a 6 rs., en Madrid y 7 en Provincias.

HISTORIA DE ULTRA-TUMBA, por D. Manuel Corchado.—Se vende a 4 rs., en Madrid, y 5 en Provincias.

ESTUDIOS ACERCA EL PROGRESO DEL ESPIRITU SEGUN EL ESPIRITISMO, por Medina.—Se vende a 6 rs., en Madrid, y 8 en Provincias.

EL WALZ DE VENZANO, comedia original en tres actos y en verso, por D. Antonio de Hurtado.—Se vende a 8 rs., en Madrid.

UN HECHO, LA MAGIA Y EL ESPIRITISMO, por Baldomero Villegas.—Se vende a 6 rs.

IMPRESIONES DE UN LOCO, por César Basols.—Se vende a 6 rs.

LA RELIGIÓN MODERNA, por Medina.—Se vende a 6 rs.

TRATADO DE EDUCACION PARA LOS PUEBLOS, por el medium D. César Bassols.—Se vende a 5 rs.

MARIETA—PAGINAS DE DOS EXISTENCIAS, por el medium Daniel Suárez.—Se vende a 6 rs.

EL ESPIRITISMO, Epístola de Farío a Antímo, por José Palet y Villalva.—Se vende a 2 rs.

DIOS EN LA NATURALEZA, por Camilo Flammarion, traducido literalmente por una Sociedad Ilustrativa.—Se vende a 14 rs., en casa el editor R. Juan

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Estudios filosóficos: El advenimiento de la nueva era de armonía. (Continuacion).—*Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos:* Discurso del Sr. Julià.—*Comunicaciones medianímicas:* Caridad y Limosna.—Mediumnidad.—Ley de amor.—La moral y los cultos.—*Círculo la Doctrina:* (de S. Antonio de los Baños, Isla de Cuba).—La Caridad.—A mi madre.—El Amor, (poesía).—El Angel de los amores, (poesía).—La Luz de Ultra-tumba: Prospecto.

EL ADVENIMIENTO DE LA NUEVA ERA DE ARMONIA.

Continuacion (1).

V.

Cuando el arte tiene por objeto no solo la belleza, sino la utilidad, y se aplica al goce de los sentidos más que a los del alma, en los fines de refinamiento en vestido, habitación, y alimento, se llama *industria*, y esta en su progresivo desarrollo nos demuestra los adelantos de la humanidad, por los cuales podemos apreciar los caracteres de las industrias en diversas épocas, compararlas con las de hoy y deducir las del porvenir con una garantía del advenimiento de épocas de mayor cultura, de mayor progreso social. La industria primitiva de Oriente, aún en todo su splendor, acusa civilizaciones de relumbrón; la industria de nuestra época es científica, puesto que su carácter dominante es el sustituir, al trabajo dinámico del hombre, los agentes de la Naturaleza: el viento, el agua, el vapor, la luz, el magnetismo, el calor, la electricidad, que reemplazan con su inmensa fuerza motriz en los artefactos, la débil potencia material del hombre y del animal.

Nuestra industria, aunque todavía con muchos defectos, presenta síntomas de ser, á más de científica, económica y filosófica. De su economía nos da bello ejemplo el aparato de gas de Lenoir que por un tubo lleva al industrial luz, calor y fuerza; de su filosofía puede juzgarse por su influencia social, una vez que las máquinas son instrumentos de libertad, de igualdad y de bienestar. Si las máquinas hablaran protestarían energicamente contra las inculpaciones que se les hacen, de producir trastornos en el proletariado, cuando estos males nacen de la impericia de los neo-científicos que ig-

(1) Véase el número anterior.

noran el medio de emplearlas en bien universal, y de otras causas, como el *atraso moral* etc. etc. Esos males de la ignorancia, desaparecerán cuando la ciencia que ha sabido crear los instrumentos del bien material, sepa asociar, organizar y dirigir las fuerzas sociales para *producir, distribuir y consumir* las riquezas, bajo reglas precisas, justas y matemáticas, creando por medio de la *reforma industrial*, un mecanismo social orgánico tan científico y verdadero, como es el derivado de las leyes dinámicas de la naturaleza, porque al lado de ellas está la *dinámica pasional*, fuermotriz y rectora de la industria, que es uno de nuestros elementos de dicha, en el cual no solo se desarrolla la esfera *material* sino la *intelectual y moral*; y aún nos atrevemos á decir que es tan grande su influencia para el cultivo de estas dos, que á juicio de muchos no es posible el progreso sin que antes haya el bienestar necesario en sentido material. Nuestro siglo es positivista y no es extraño que juzgue así.

Merced al principio científico en la industria contemporánea y de sus esfuerzos para llevar su influencia á la vida política y social de los pueblos, sin tener en cuenta el desequilibrio que habrian de producir con las demás esferas, hemos visto surgir una exuberancia tal de máquinas, que aun siendo buena en sí, ha producido una verdadera revolucion en el órden económico y en la vida de las naciones, pero sin que por esto deje de presumirse que en el progreso industrial pueden hallarse saludables influencias morales, si con recto criterio se organiza, haciendo cesar la lucha de clases entre el *capital* y el *trabajo*, bien patente en el industrialismo. Al hablar de industria, queremos hacerlo ahora de su lado bueno, y del inmenso bien que ha de traernos en el *porvenir*. Ya son los adelantos mecánicos en la industria algodonera, desde el impulso que le dieron los plantadores indios y americanos creando á su sombra otros importantes ramos de explotacion, como los de tráfico, las minas de hulla, la de construccion de máquinas de hilados y tejidos, cuyos trabajos llevan consigo las imprimaciones en colores y otras mecánicas subalternas, los que proporcionan ocupacion á miles de obreros y les facilitan por módicos precios ricos y elegantes vestidos, que antiguamente pudieran usar solamente los más ricos; ya son los adelantos tipográficos los que nos traen otra poderosa rama de economía abaratando los libros al alcance del más pobre y popularizando la ciencia; ora son los ferro-carriles que nos trasportan en 24 horas de uno á otro confín de los reinos, permitiendo el cambio de los productos, de las ideas, y el estudio de las más renombradas elaboraciones industriales que se universalizan, proporcionando riquezas á cada país respectivo, llevando, por la savia de la circulacion, la vida y la actividad á todos los miembros del cuerpo colectivo social.

Por este cambio universal se conocen hoy, en todo el mundo, los trabajos en plata y oro de Baviera; los relojes de la Selva-Negra y Ginebra; los tapices de Smirna, de Persia y de los Gobclinos; las porcelanas de Sévres y de China; los cristales de Bohemia y lunas venecianas; las artes cerámicas de la Prusia Rinhiana; las armas blancas de Lieja, Damasco y Toledo; las de fuego de Eibar; los cuchillos de Sheffield; los aceros prusianos; los alfileres y agujas de Aix-la-Chapelle; los percales ingleses y de Cataluña; la imprenta económica belga; los refinamientos culinarios de Francia; los cereales de Crimea; los caldos italianos y españoles; la peleteria rusa; los juguetes de Nuremberg.....

Por este cambio universal cunden las ideas reformistas de uno á otro continente, de uno á otro pueblo; y así, el equilibrio político y moral se sostiene lo mismo que el de población y el de importaciones y exportaciones de productos, bajo leyes, que si abandonadas hoy á una *concurrencia salvaje* (según dice Mr. Reyband economista francés premiado por la Academia) y bajo la falsa garantía de la libertad individual y de la ignorancia, originan perturbaciones hondas en el campo utilitario bajo su doble aspecto material y moral, mañana se someterán á los principios exactos de la ciencia social, cuyos albores tan sólo puede entrever el vulgo, porque no conoce el fin unitario de la vida colectiva en sus múltiples resortes de actividad.

Por este cambio de ideas, vemos que las civilizaciones van de uno á otro continente como sucede hoy con América y Australia países de los mas florecientes en industria, comercio, ganadería y agricultura. Sidney capital de la Nueva Gales del Sur, quiere competir en adelantos y comodidades con las mejores poblaciones de Europa. Si un régimen colonial bien organizado por todos los pueblos europeos se hubiese puesto en actividad para hacer más fructíferas las enseñanzas evangélicas y aun el comercio marítimo, podríamos ya ver desde hoy extendida la civilización, en provecho de todos y muy particularmente de la población flotante europea que se ve obligada á venderse á los que explotan las emigraciones de los hambrientos, por todos ó la mayor parte de los países tropicales, donde la exuberancia de los frutos naturales está llamada á formar el paraíso terrestre con un cultivo metódico. Ejemplo de esto tenemos en las colonias inglesas del Indostán. Redes de telégrafos y ferro-carriles enlazan ya vastas regiones: el silvido de la locomotora espanta los timidos ó bravos animales de las selvas vírgenes: la cruz y el libro llegan á los rincones del indolente indígena; y las escuelas é industria de Calcuta, Madras y Bombay anuncian al mundo el porvenir de aquellas regiones: ¿Sacudirán el yugo de la Metrópoli como los Estados Unidos de América? ¿Elevarán su población como los americanos que en 80 años se aumentó de 3 á 31 millones de habitantes? Darán como estos los hombres más esclarecidos del mundo en la novísima ciencia industrial? Influirán estos países en los destinos del mundo? ¿Temores y esperanzas asedian á nuestro espíritu; no dudamos del porvenir; el progreso se cumplirá de todos modos! La historia de los Estados Unidos es una lección elocuente...

Nueva-York, Boston, Filadelfia, Baltimore, Nueva-Orleans, centros activos de industria, focos luminosos de instrucción, emporio del comercio, centinelas avanzados de la cultura; yo admiro vuestros hijos esparciendo la luz por entre las tinieblas de la vieja Europa; mi espíritu atraviesa al Atlántico para presenciar vuestra actividad intelectual, ora enseñando al ciudadano que la América ha nacido para ser el paraíso del hombre libre y regenerado, debiendo abolir la mayor de las tiranías, la doble esclavitud de la materia y de la ignorancia, borron que el siglo XIX arroja en medio de sus adelantos; ora cruzando el espacio con gigantescas locomotoras desde Boston á San Francisco de California; por selvas apenas roturadas y pasando sobre ligeros puentes de alambre la gran catarata del Niágara ó el anchuroso espejo del Misisipi; viendo al americano que dirige la máquina de imprimir el «*New-York-Herald*» que tira en una noche 60.000 ejemplares de ese inmenso periódico para el cual no basta-

rian 600.000 escribientes; ora admirando el movimiento febril de los plantadores de algodon que exportan mas de 500 millones de kilogramos de esta planta textil; ora estudiando vuestras escuelas, vuestra policia, vuestros mercados, las asociaciones, la tribuna y la imprenta que hacen de la industria y de la libertad las reinas del mundo. ¡Lástima que no diesen el cetro del planeta á la verdad y al amor, amantes del corazón mercantil americano! ¡Lástima que la justicia no impere en medio de tantas luces, y que los pueblos fuesen por dentro lo que aparentan por fuera! ¡Mas no importa, americanos! Entre vosotros, como aquí, estan los gémenes del progreso moral, ellos fermentarán y darán sus resultados! Entre tanto ¡á nimol! Crucen vuestros acorazados buques las espumosas aguas del Océano, trayendo en su seno los libros inspirados por vuestro génio regenerador; venga la bandera de vuestra libertad á deshacer sus magistuosos pliegues en las costas occidentales de la corrompida Europa!; y de nosotros recibireis en cambio el saludo fraternal de los pueblos que quieran alianza con lo nuevo, para no morir asfixiados entre los escombros de la filosofía oscurantista de razas caducas..... Dispense nuestro lector tantas digresiones enlazadas al objeto y volvamos a tomar el hilo del progreso industrial, caracterizado en nuestros días por sus tendencias político-morales-económicas, queriendo producir un *máximun* de efecto útil, con un *minimun* de trabajo motriz, á fin de que pudiendo rebajarse las horas de ocupacion al obrero, este atienda á su cultura intelectual y moral, y haya tambien por otra parte economía de brazos, pudiendo la sociedad especular en nuevas ramas de produccion, en nuevos inventos etc. La intencion es buena y esto á mi ver garantiza el porvenir de la industria que no abortará como en las civilizaciones de los pueblos antiguos. Con todo, la sociedad debe ser previsora en la caducidad de los periodos sociales y en las révoluciones que estallan con carácter industrialista, y debe aplicarse á reconocer la necesidad imperiosa y urgente de organizar un escalon social adecuado al progreso intelectual. Moralmente, estamos atrasados ¡muy atrasados! y si el equilibrio inestable de la economía política se pronuncia demasiado, es posible que se sucedan grandes trastornos que lleguen á matar el capital, y entonces ¡Ay del mundo! ¡Ay del país que sufriera una crisis de tal género. ¡Los que no sean sordos pueden oír el clamoreo del proletariado, el clamoreo del pauperismo.... ¡algo piden! ¡algo quieren! ¡algo necesitan que no tienen!... yo creo que les falta paz, trabajo, legislaciones buenas, organizacion industrial.....

La industria es sin duda un elemento primordial de la vida; en ella concurren todos los esfuerzos del espíritu, puesto que tienden á manifestarse para producir el bien, la belleza y satisfacer una necesidad sea del género que quiera. La industria es el resultado del trabajo y este la primera ley de la vida universal para el progreso en tiempo y espacio. Trabajar, producir, crear; es vivir, es progresar, es cumplir la ley del destino humano, es acatar los designios de la Providencia y acercarse á ella, porque del trabajo nace la virtud, deriva la tranquilidad, salen los goces, la cultura y la felicidad en una palabra, que nos hace religiosos y agradecidos á los superiores seres que nos guian. Industria y trabajo, religion y virtud, arte, ciencia, filosofia, todo está tan intimamente enlazado entre sí, de tal modo unido que conduce á un fin idéntico á saber: *la felicidad universal*; conociendo las obras de Dios e imitándolas, investigando las

leyes naturales eternas y siguiendo el camino que nos trazan para cumplir el destino, del cual es parte integral el fomento de la industria y su organización científica como necesaria á la cultura en todos sentidos.

¡Qué campo más vasto se presenta al espíritu, mirando la industria que es arte bello y útil, bajo el punto de vista del destino humano! ¿Cómo no es posible ver en ella los gérmenes de un porvenir dichoso? ¿Habrian de estar condenadas esas admirables bisuterías que fabrican los insulares ingleses al goce de los egoistas, de los orgullosos, de los avarientos, con su exclusivismo eterno? ¿Es posible creer que los portentos de la física moderna, los hallazgos de la arqueología y de la geología, y la filosofía trascendente astronómica sean eternamente el patrimonio de hombres sin corazón, sin sentimientos delicados y que se destrozan en guerras como las fieras? ¿Es posible creer que el inmenso movilicio que afluye á las exposiciones universales, donde está pintada la potencia creadora del hombre y de su génio fecundo, sean para siempre el adorno de un mundo corrompido en costumbres? ¿No es más lógico admitir que esas riquezas deben ser el adorno de los palacios del hombre? ¿Dónde, dónde están ¡oh inmobiliarios y retrógrados! vuestras pruebas de que no vendrá la paz sobre la tierra? Sólo las encontrareis en vuestros helados corazones, que no saben arder al fuego abrasador del porvenir; sólo las hallareis en vuestra vacilante razón que no sabe comportarse en el trabajo de estudio; sólo en las bibliotecas de los fariseos y escribas que vejetan con sus libros rancios de pergamino, y acosados de polilla, entre las ruinas de lo viejo y no saben el *a. b. c.* de lo nuevo que los asusta y deslumbra, queriendo ¡oh ciegos! oponerse al torrente impetuoso de la verdad que ha de arrollarlos.

Estudiad; hágase luz, instrúyase el pueblo; y veremos los resultados.

VI.

Es evidente que, después de impresionar al hombre la idea religiosa ó la idea artística, tuvo necesidad de hacer raciocinios y poner en actividad todas ó una gran parte de sus funciones anímicas; y si por filosofía entendemos el movimiento creciente del espíritu hacia el conocimiento de la verdad, de las relaciones que lo ligan con el mundo de la materia, y aún la observación de los procedimientos subjetivos; es evidente que la filosofía debió despertar en el hombre acompañada de la idea religiosa, industrial y científica, siendo ella el molde sobre que el espíritu fabricara, valiéndonos de una vulgar alegoría, su ideal, que es el alma de sus concepciones traducidas en actos. La filosofía, es, pues, el espíritu universal que todo lo satura de su esencia, que es la propia esencia humana que se realiza. La historia de la filosofía es á nuestro juicio la historia verdadera, profunda, elevada y digna de la humanidad. Ella contiene el progreso de las generaciones en su desarrollo ontológico. El hombre como *sér* lo es todo; tiene en potencia infinita latentes los gérmenes del crecimiento; y cómo la filosofía estudió esto, abarca en sí toda esfera y religión, arte ó historia vulgares; sin filosofía, son cuerpos muertos, si muerto hay algo en la creación, porque á nuestros ojos se presente en especial estado.

La historia universal en su más lata acepción, como *el estudio del conjunto de hechos realizados en la creación y desarrollo del universo por Dios y los seres fini-*

nitos, hechos que acusan sus *ideales respectivos* y que segun la experiencia están sometidos á una ley; y la filosofía, como alma de toda creacion, como estudios de esos mismos ideales que produjeron los acontecimientos, y como medio de conocer las leyes que presiden á formar el hecho por la idea y sus relaciones reciprocas, mediante las que nos podemos elevar á conocer no sólo lo realizado sino lo que está *por realizar* por el carácter inmutable, eterno y perfecto de las obras en la Naturaleza universal; constituyen toda la ciencia humana para determinar y cumplir el destino del hombre en la tierra y fuera de ella. Estas ideas no serán vulgares, pero no por esto dejan de ser ciertas. Si, pues, las tomamos por norte aplicándolas al conjunto y á los detalles, ellas han de servirnos para despejar toda incógnita en los problemas del desarrollo social.

¿A qué insistir en que la filosofía de la HISTORIA UNIVERSAL es la brújula de la ciencia social? ¿A qué decir, pues, á lectores ilustrados, que el estudio de la historia de la filosofía aunque incoherente en los períodos límbicos sociales que atravesamos, nos indica con rumbo fijo el desarrollo humano y es el apilamiento de los materiales legados por pasadas generaciones para la construcción del edificio armónico en el que se han de ostentar las verdades en *unidad con variedad infinita de formas*?

Proceder *eclectivamente* en todos los sistemas humanos para la investigación de sus principios armónicos, agruparlos *metódicamente*, procediendo en tan árdua tarea con espíritu colectivo de amor y transigencia: tal es la tarea de la humanidad, para realizar la unidad religiosa, social, filosófica, artística y científica, en la acepción general de estas palabras. El procedimiento es idéntico en todos los casos, y en todas las ramas en que se busque la *unidad y armonía*.

Y no se crea que esto es difícil é irrealizable, porque como todos los sistemas caminan ó han caminado inconscientemente á su fin, necesariamente tienen muchísimos puntos de contacto entre sí y aún idénticos, aunque expresados de diferentes maneras. Casi toda la base fundamental de la mayor parte de las filosofías modernas, entre ellas la de Descartes, se encuentra en el Evangelio; y si comparamos este con las teorías de Krause ¿no vemos en estas la confirmación científica-filosófica del Evangelio? Indudablemente que «*El Ideal de la unidad*» por Sanz del Río, es uno de los sistemas que más se acercan al *ideal de perfección evangélica*; explicando si, de diferente manera, porque los tiempos y las luces de las generaciones así lo requieren, lo cual comprendió Jesús y lo anunció diciendo «*que callaba muchas cosas porque no podrían llevarlas, pero que enviaría el espíritu de verdad para enseñar todas las cosas etc.*» pero apesar, digo, de estar explicado de diferentes modos, en el fondo, son idénticas las doctrinas, porque la verdad siempre es verdad, aunque sufra transformaciones en su forma de manifestación. El espíritu de las cosas es eterno; lo variable es la forma. Todo nace, renace, crece, se perfecciona, se completa, se embellece, evolucionando según la ley del progreso. Séres, dogmas, instituciones, costumbres, todo está sometido á la misma ley y todo es *idéntico á si mismo en su esencia*, pero con diversas formas. No queremos hacer interminables estas consideraciones que están en la conciencia de todos. Es pues indispensable proceder á la *unidad y armonía social* por el examen crítico de todo sistema; y de seguro hallaremos, aún en los menos co-

nocidos, los puntos de contacto antes citados. Como ejemplo de esto trasladaremos íntegro un paralelo entre la doctrina de Jesús y la de Carlos Fourier de Besanzon sobre la *teoria de la asociacion*; trabajo que tenemos hecho en un libro inédito titulado «*La Unidad y Armonia social*.»

Despues de haberme ocupado en hacer la apología de la doctrina falansteriana, sin abandonar nunca el criterio espiritista, hé aquí lo que á continuacion de ella me fué transmitido por los espíritus en una comunicacion intuitiva.

«Si, pues, una doctrina eminentemente científica y filosófica, que ha enseñado á los hombres, que las verdades en el orden moral, como en el físico, son siempre las mismas y susceptibles todas del rigorismo matemático, fuese rechazada por inteligencias obtusas ó atrasadas; habría que convenir, que estas no son las llamadas á plantear entre vosotros los cimientos del edificio cuyo plan os dejó bosquejado *aquel* sublime mártir del Gólgota, que fué el primero y más elevado reformista que Dios os enviara para vuestra dicha y para todos los que con vosotros trabajan en la perfectibilidad y desarrollo de las humanidades que pueblan los espacios, haciendo porque concurran todos los elementos que en la existencia eterna del sér se adquieren por el trabajo del espíritu sobre la materia de los mundos y los cielos, á la unidad y armonía universal del conjunto; mientras que si por el contrario, es aceptada por otros con el sentimiento de la razon, por el entusiasmo del sentimiento, ó por la satisfaccion de la inteligencia, es prueba inequivoca, que estos pertenecen á una más elevada falange, que por intuicion la conocen, y que son los predestinados á realizar en ese planeta el ideal, que sólo dentro de la sencilla pero sublime moral, desarrolló con admirable perfeccion el divino Mesías, que encarnado viera desde Betlehem los fulgores de los soles, cuyas maravillas dejaba temporalmente como humano, para llevaros por su amor inagotable la salvacion de vuestras almas, y pudiérais lavar vuestras manchas con la práctica del Código, que trazado os dejó, como legado precioso que habeis abandonado por la ignorancia, apesar de que todavia os convueve el sacrificio sublime de la Cruz, donde dió su último hábito, perdonando á sus enemigos y pidiendo á Dios misericordia para los hombres desgraciados de la tierra.»

«Si estudiárais con criterio filosófico la doctrina de Jesucristo y establecieseis un paralelo entre ella y la de Fourier, veríais cuantos puntos de contacto existen.»

«Jesucristo nos dijo: «que serian bienaventurados los misericordiosos, el que diera de comer al hambriento, agua al sediento, y vistiese al desnudo; y Fourier atento á estos principios evangélicos proclamó la Asociacion universal combatiendo las pretendidas leyes de *servicio por servicio*, que en el régimen economista, tomadas en absoluto y de un modo simplista, implantasen el egoísmo entre los hombres.»

«Jesús dijo á la Samaritana: que tributase á Dios el culto de adorarle en espíritu y verdad; y Fourier vino á combatir la secta owenista que proscribia todo culto en sus falsas asociaciones.»

«Jesús dijo: que serian bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serian hartos; y Fourier demostró esta verdad trayendo la fórmula social mas justa hasta hoy conocida en conjunto y *detalles prácticos de organizacion*, HARTANDO á los hombres y apagando SU SED.»

«Jesús dijo: bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados; y Fourier consoló á la humanidad que lloraba las iniquidades de los hombres. Jesús manifestó: que serían felices y poseerían riquezas los que *buscasen* el reino de Dios y su justicia; y Fourier, buscando el código sociétario en las leyes naturales, encontró las riquezas, porque su código, es el divino de ATRACCION ó DE AMOR, ya se traduzca en lo físico por gravitación universal, cohesión molecular, ó afinidad química, ora reciba en lo moral los nombres de caridad, fraternidad, ó simpatía.»

«Cristo combatió á los orgullosos á los fariseos y escribas, ensalzando á los pobres de espíritu; y Fourier también ha sepultado en el polvo la tenebrosa filosofía de los escribas modernos, sofistas hipócritas, que han torcido el camino de la humanidad desviándola de los estudios provechosos, y ha demostrado que los simples por medio de la revelación divina saben más que los sábios encastillados en sus falsas ciencias.»

«El Nazareno aseguró: que había muchas moradas en la casa de su Padre; y el reformista francés ha señalado con su ciencia universal la relación y dependencia de esas moradas celestes, donde cada mundo recibe lo que merece con arreglo á su progreso intelectual y moral, y que aún en la morada terrestre hay diversidad de aptitudes y de riquezas porque en la unidad existe la variedad en todo el plan de la creación.»

«El Hijo de María, esposa de un carpintero de Galilea dijo: que no vería el reino de los cielos sino el que renaciese de nuevo; y el comerciante francés desarrolló en su teogonía y cosmogonía la existencia eterna del espíritu y sus diversas fases por los mundos, donde en cada uno se nace á vida nueva por muerte en la anterior: *Aquel* prometió un consolador á la humanidad con el advenimiento del Espíritu de verdad; y *este*, misionario de la verdad, la volvió á revelar al mundo confirmando otra vez la profecía, y como preliminares de más altas verdades que á su tiempo vendrán y están viiniendo ya.»

«*Aquel* enseñó: que sin caridad no hay salvación; y este realizó tan sublime máxima por medio de la Asociación armónica y haciendo en ella que ricos y pobres, todos sean trabajadores, productores, artistas, y que todos contribuyan á la felicidad universal guiados por el placer y por la atracción.»

«El divino Jesús aseguró por boca de S. Pablo: que la fe trasporta las montañas; ó que buscando se encuentra, y que nada hay oculto que no pueda descubrirse según otro de sus amados evangelistas; y el atrevido génio de Carlos Fourier atento siempre á los sábios preceptos del Maestro, combatió con fe sostenida por más de treinta años las dificultades que le oponían la ignorancia, la mala voluntad de los sábios que veían desechos sus planes y sistemas con los del nuevo reformista, las preocupaciones de la rutina, el ciego fanatismo de los científicos civilizados; buscó y encontró el rey-no de justicia cuya fórmula estaba oculta en su aspecto científico, y que era la salvación de las sociedades políticas, trabajo que Dios quiso que fuese el precio de los estudios de la inteligencia sobre las leyes naturales, al revelarnos por boca de su amado Hijo:» que se diese al Cesar lo que era del Cesar.»

(Continuará.)

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

DISCURSO DEL SR. JULIÀ.

Hermanos míos:

Solo la creencia de que, cuando resonara mi débil voz en este recinto de instrucción, había de hallar entre vosotros sentimientos benévolos e indulgentes, pudo hacer que me atreviera a admitir el tomar parte en vuestras ilustradas disertaciones; pues, de otro modo, no podía hacerlo por ningún concepto, por dos razones:

Primera y principal, que los conocimientos que tengo adquiridos por el estudio son limitadísimos;

Segunda, que soy neófito, todavía, en las nuevas doctrinas que defendemos.

Así pues, os suplico encarecidamente que me escuchéis, no con atención, por que nada nuevo ni interesante he de deciros, sino con indulgencia; y que veáis únicamente, en mis mal coordinadas frases, grandes deseos de complaceros desarrollando, como mejor pueda y sepa, la tesis que, favoreciendo á mi corto criterio, me presentasteis.

Esto expuesto, permitidme entrar de lleno en la cuestión.

La pregunta dice así:

En todos tiempos, o siempre, ha habido espíritus en estado de progreso. ¿Por qué pues el Espiritismo como ciencia filosófica, no ha venido hasta nuestros días?

Por ahora, creo contestar lo mas exacto, diciendo:

Porque no pudo venir antes.

Esta opinión reconoce una causa tan conforme, á mi modo de ver, con la perfección del Creador y, de consiguiente, tan natural y fuerte, que me atrevo á decir; que lograria llevar á vuestros espíritus la convicción de mi aserto, si pudiera haceros recorrer, con toda la pausa y cuidado indispensables, la finísima cadena que con el Supremo Hacedor nos une, á fin de que viérais, claro como la luz del sol, del modo que desde el primer anillo enlazado con el Omnipotente, llega hasta nosotros, sin interrupciones, eslabón tras eslabón.

A este objeto, hubiéramos ido á presenciar la formación del mundo en que habitamos, esta tierra hoy tan rica en variedades de minerales, vegetales y animales, y hubiéramos visto aparecer las primeras nubecillas y como se iban juntando unas á otras, hasta formar una nebulosa compacta e inmensa; una masa gaseosa tal vez tan grande como el sol. Hubiéramos estudiado las innumerables operaciones químicas que tuvieron lugar para pasar de la materia cósmica á la ignea, y observado la imposibilidad de que, sobre aquella enorme bola de fuego, brotará de pronto, como por encanto, la verde yerba; sinó que antes fué preciso que elevadas montañas y llanuras inmensas, serpenteadas por caudalosos ríos y circundadas por imponentes mares, nos anunciasen que el reino mineral acababa de sentar sus reales, sobre aquel nuevo mundo; y aquellos mares, ríos, llanos y montañas, no habrían aparecido ante nuestra vista en el momento más impensado; sinó que hubiéramos tenido lugar de admirar de la manera como se iba enfriando aquella pasta ignea y como se iban formando las

primeras materias sólidas, desde el sílice hasta el granito, quedando así constituida la primera costra terrestre. Hubiéramos presenciado, por razon del enfriamiento progresivo del fuego interior, el rompimiento de aquella costra, y de la manera como, arreplegándose por unos puntos y abriéndose en enormes grietas por otros, se levantaron aquellas montañas y quedaron á sus pies, llanos ríos y mares.

¿Porqué los animales no pisaron ya aquella tierra acababa de fabricar?

¡Ah! hermanos míos; las obras de Dios son perfectas y, por consiguiente, no encontrareis en ellas indicios de indecisiones ni apresuramientos! Todo viene por sus pasos contados, y contados con una exactitud pasmosa, con una sabiduría tal, que no pudiendo, todavía, ser apreciada por nosotros, la hemos de llamar *infinita!*

Antes hubiéramos tenido ocasión de estudiar otros enfriamientos, y nuevas modificaciones. A cada momento se hubieran oprimido nuestros corazones, á la sola consideracion del estrépito horrisono de los volcanes y de los infernales bramidos de un aire atmosférico completamente distinto del que hoy aspiramos, por su gran densidad y abundancia de fluidos y gases. Hubiéramos visto cómo se formaban nuevas capas; cómo se iba alejando el fuego de la superficie y de qué manera empezaron á bosquejarse los polos glaciales, al mismo tiempo que las zonas templada y fría.

Y hubiéramos presenciado cómo, á estos fenómenos, poco á poco sucedía la calma y la tranquilidad, precursoras de la nueva vida que se estaba preparando, para enriquecer la grande obra que acababa de fundirse.

El reino vegetal, por fin, apareciera ante nosotros, con una variedad infinita de plantas, árboles y flores: y de modificación en modificación, se hubiera ido multiplicando y extendiendo hasta ocupar toda la tierra.

Y entonces, sólo entonces, nos hubiera sido dado el poder contemplar, absortos, como salieron del fondo de los mares los mariscos y anfibios; cómo los modificaba la temperatura que entonces reinaba en la tierra; cómo variaban de especie y cómo, de modificación en modificación, se cubrió de animales el mundo todo.

Y, por último, el hombre se hubiese presentado ante nosotros, como físico y moral coronamiento de las modificaciones y perfecciones intuitivas y como base de las reflexivas.

Pero, requeriria, este viaje, tan detenido estudio, llenar tantas cuartillas de papel y ocupar, por fin, vuestra atención durante tan largo tiempo, que me he creido obligado á renunciar á serviros de guía en tan dilatado camino.

Sin embargo; ya que, gracias á vuestra bondad, puedo abusar de vuestra indulgencia para conmigo, durante algunos minutos, permitidme que los aproveche para intentar demostraros, pero á vuela pluma y segun mi modo de ver y de apreciar tan delicado asunto, que, desde la aparición del hombre sobre la tierra, no pudo el espiritismo ser elevado á ciencia, hasta nuestros días, sin embargo de que el espiritismo es tan antiguo como el hombre puesto que desde que hay hombres en este suelo hay espíritus. Partamos pues desde los primeros Adanes, ó el primer Adán, que lo mismo tiene.

De seguro que vosotros estais convencidos de que el verdadero Adán, no tuvo una figura humana tan bonita ni tan graciosa, como la del Adán que nos pintan en el Paraíso terrenal.

Y, en efecto,

El hombre primitivo es, sin duda alguna, el hotentote, el cafre, ó algo inferior, puesto que su naturaleza, física y moral, marca los límites de la inmediata modificación de los brutos y no se conoce la solución de continuidad entre el orangután ó el gorilla, por ejemplo; y así es, que, en virtud de su atraso, se hallan faltos de cultura, de inteligencia y, por consiguiente, de razon; sin tener otra noción que la de su existencia, único adelanto que los distingue de los animales antes nombrados.

Y, cuando digo que el estado de esos hombres debe parecerse mucho al de los Adanes que, por vez primera, pisaron la capa fría de la tierra, me fundo en la verdad ineitable de que Dios es justo, de consiguiente no pudo ni debió favorecer á unos Adanes más que á otros. Los primeros hubieron de ser favorecidos en mas próximo grado que los últimos, que hallamos todavía en pleno siglo XIX.

Y si convenimos con la ciencia en que el mundo racional data de ayer, comparado con la existencia primitiva de los reinos mineral y vegetal, tendremos que la distancia que media entre el hotentote y el sábio Europeo es tan corta, que podemos comprenderla diciendo; que todavía se están dando la mano.

No nos admiraremos pues, hermanos mios, de que el espiritismo como ciencia no haya podido abrirse paso por entre nosotros hasta hoy, ni nos ruborice confesar; que estamos todavía atrasadísimos con respecto á esta nueva revelacion.

Sigamos, empero, nuestro camino.

Tenemos ya á Adán sobre la tierra, ignorándolo todo. Al llegar el momento de poder hacer uso de sus miembros, lo primero que se le ocurrió no fué buscar los materiales para tejer la ropa con que cubrir sus carnes; sinó que fué, simple y llanamente, imitar á los otros animales, y notó que su modo de ser no le permitia correr con la ligereza que observaba en aquellos, ni sus fuerzas físicas le permitian luchar con la fieras; y, allí, tendido sobre el verde césped y á la sombra de un árbol corpulento, envidiando la agilidad del mono, la ferocia del tigre y la fuerza del león, entrustecose y lloró.

Aquel llanto, aquel dolor hicieronle discurrir y, en un arranque intuitivo, se puso en pié, levantó los brazos y asiéndose á las primeras ramas del árbol que le daba su sombra, cogió y, por primera vez llevó á su boca sabrosa fruta. Quiso pasar á otro árbol de más allá y dió con su cuerpo al suelo al primer paso.

Lloró y reflexionó tambien: se levantó de nuevo, estudió el modo de guardar el equilibrio, valiéndose del tronco del árbol, al poco rato, se le vió correr y saltar, por aquellas vírgenes praderas, con gozo infantil.

Fueron desarrollándose sus fuerzas y ligereza, hasta que trepando por las más altas y escarpadas rocas, pudo sorprender las aves en sus nidos, cuya carne halló suculenta.

Pero, á todo esto, hermanos mios, no vemos que el hombre se atenga un minuto, ni un segundo siquiera; para preguntarse «¿quién soy yo?»

Y, cómo, si aquella inteligencia se hallaba aún en embrion!

Prosigamos.

Las continuas peripecias que á cada momento le sobrevinieron, le obligaron a reflexionar y de este modo fué desarrollando su inteligencia.

Conoció á la mujer y el instinto le acercó á ella, para abandonarla un momento despues, hasta un nuevo encuentro.

La sensibilidad, sin embargo, sufrió su movimiento de desarrollo y, por fin, *Adan* eligió á *Eva* por compañera inseparable. *Eva* le dió hijos y comenzaron nuevos apuros para *Adan*. Sufrió, lloró y de nuevo discurrió. Recordó la reproducción del vegetal, buscó su simiente, la halló y se hizo labrador. Crecieron sus hijos y se multiplicaron, todos le ayudaron, recolectaron y nuevos apuros: ¡dónde guardar aquellos montones de mieses? Las cuevas en donde cobijáranse, hasta entonces, él y su familia, no sirven para el caso: ¡buena cuenta hubieran dado de su tesoro los otros animales!

Púsose triste y pensó; y, muy pronto, las cabañas que acá y acullá se levantaron, fueron marcado indicio de que no había pensado inútilmente.

El hombre era y es arquitecto.

Su familia llegó á ser numerosísima, se fraccionó, trasladándose de un punto á otro y tuvimos ya en el mundo el pueblo nómada.

¡Cuántas fracciones de tiempo, á qué damos el nombre de años, han transcurrido? Muchos miles. Pero ¡podemos ya hablar de espiritismo aunque existiera? ¡Imposible, hermanos míos, imposible! Es temprano todavía. La inteligencia se halla en su infancia.

Sigamos adelante.

El pueblo nómada multiplicó de una manera prodigiosa, en las cinco zonas de la tierra. Mas, á causa de la progresiva frialdad, en la capa terrestre, los que pisaban los polos corrieron á la zona templada y, como hordas bandoleras, cayeron sobre los habitantes de aquellos países y, á su ímpetu vandálico, desaparecieron las cabañas y fueron robados sus graneros y devoradas sus provisiones de carnes.

El génio de la guerra apareció entre los hombres y dió la señal del principio de su reinado.

¡Mala época, queridos hermanos, para pensar en las humanitarias doctrinas espirituistas!

Sin embargo, una cosa digna de notarse sucedió en aquel entonces.

Se asociaron los buenos: buscaron la inteligencia mas adelantada y le pagaron, con creces, la invención de la casa primero y despues la del muro que había de servirles de defensa y tuvimos, por fin, ciudad.

Inventaron leyes; eligieron el más anciano de entre ellos, para que las hiciera respetar, y tuvimos asociación. ¿Cuál es la natural consecuencia de todo eso? Que discurrir en pró de la comunidad, se hizo un oficio productivo; y de aquellos obreros de la inteligencia, salieron arquitectos, las artes, las ciencias, y.... los abusos también con su legítima consecuencia, la infracción de la ley natural, ó sea el crimen calculado.

¡Bravo, mis queridos hermanos; esto marcha! ¡El Espíritu progresá! Pero á ese niño no podemos todavía vestirle de frac, á no ser que queramos disfrazarle.

No nos apresuremos y veamos como crece.

En la India fué donde primero se dejaron sentir los beneficios rayos de la civilización, y, á su calor, nació la metempsicosis ó transmigración de las almas, como uno

de los dogmas fundamentales de su religión. Las almas, dice, de los que han obrado bien, son por recompensa, absorbidos en el ser infinito, y si se han conducido mal, son castigados pasando á otros cuerpos mas groseros.

Hay que confesar que esto es algo. Pero este algo podemos compararlo á aquel soldado bisono que por primera vez se le entrega un fusil y se le coloca frente á frente de un blanco. Tiene el fusil; vé el blanco, apunta y hace fuego. ... Ya; pero, ¿en donde dió el proyectil? Lo que es en el blanco no dejó marcado su paso. No dió en él. De todos modos, hermanos míos, ha sonado ya el primer tiro.

Prosigamos. En aquel mismo momento, un poder abusivo inventó los mitos de aquel país. Llegó la esclavitud á su apogeo y empezaron los pueblos á clamar por su libertad y derechos.

Grandes esfuerzos de inteligencia en unos, para hallar el modo de conservar su poder; grandes esfuerzos de inteligencia en los otros, para hallar el modo de poder romper sus cadenas, y el espíritu adelantaba, la ley del progreso se cumplía.... por la lucha.

La civilización llegó á hallarse oprimida dentro de los muros del país que la viera nacer y, rompiéndolos, se corrió á Egipto para continuar su período ascendente, pasó por entre los griegos, y llegó por fin ante los muros de Roma, donde, por un momento, pareció estrellarse ante aquel pueblo, cuyo carácter severo y amigo de empresas grandes, hacia que no hubiera otros objetos de su predilección, que el arte de la guerra y la extensión de su imperio.

Sin embargo, el poder y riquezas de aquella grandiosa República, y su proceder bárbaro y déspota, dispertó la ambición y el amor á libertad e independencia, y al mismo tiempo que millares de sistemas filosóficos se disputaban la preferencia á grandes voces, los estragos de la guerra se extendieron por todo el mundo y los ayes de sus innumerables víctimas resonaron por todos los ámbitos de la tierra.

Y bien, queridos hermanos, ¿quereis que en medio de aquella espantosa lucha, de aquella danza infernal, apareciera el espiritismo filosófico, con su manto de paz y de concordia y llamara á los unos fraticidas y á los otros ignorantes?

Imposible. Las circunstancias no le eran, como veís, muy favorables para llamar la atención.

Antes fué preciso que en el discurso de los tiempos un gran número de espíritus elevados, fueran encarnándose poco á poco con la providencial misión de aconsejar e intruir á aquellas inteligencias en rebelión, y allanar la pendiente por donde había de subir Moisés al monte Sinaí á preparar la venida del mártir del Gólgota.

Y llegó, y después de haber dicho su elevado espíritu «amaos los unos á los otros» su envoltura fué clavada en una cruz afrentosa. Pero las palabras pronunciadas por sus divinos labios, fueron apoderándose de todas las conciencias y quedaron allí impresas con grandes caracteres, obligando así á que sus inteligencias las estuvieron leyendo de continuo; y poco á poco, la verdadera ley hirió sus ojos, pudiendo por fin, declararse el primer síntoma de un nuevo desarrollo intelectual y la tercera revelación, que sintetizada con el nombre de Espiritismo se halla entre nosotros.

Esta nueva ciencia es el paño de lágrimas de la humanidad.
Esta es la nueva revelación que, dentro de breve, ha de convertir este valle de lágrimas en un Paraíso terrenal.

Esto es el Espiritismo que, apesar de haber habido en todos tiempos espíritus en estado de progreso, no pudo, por las razones espuestas y muchas otras, aparecer entre la humanidad, hasta nuestros días, como ciencia filosófica.

ANTONIO,

COMUNICACIONES MEDIANÍNICAS.

CARIDAD Y LIMOSNA.

MÉDUM A. M.

Limosna y caridad, son dos cosas distintas, que á menudo se confunden.

Examinad la una y la otra en su modo de ser y en sus efectos, y os convencereis.

La limosna es el óbolo que se dá para que un ser no perezca de hambre; la caridad es la que tiende la mano al desvalido, la que socorre al que sufre, la que enjuaga las lágrimas del que llora, la que sufre por ver sufrir, la que oculta los defectos del pró-
ximo; esto es la caridad.

La limosna hace subir el carmín a la frente de ciertos espíritus susceptibles; la caridad limpia la hiel del alma y la baña con su suavísima esencia.—No confundáis esos dos actos tan diferentes.—Muchos son los que hacen limosna y no son caritativos; y no todos los que son caritativos en el fondo, hacen públicamente alarde de la limosna.

LA MEDIUMNIDAD.

MÉDUM A. M.

Barcelona 16 Noviembre 1873.

Llamais médums a los individuos que, por las condiciones especiales que en ellos residen, sirven para ciertas manifestaciones, cuando en realidad es una facultad que reside en todos los hombres.

Esa mediumnidad presenta distintos caractéres en cada individuo y distintos matizes en cada uno de esos caractéres que llamais facultad; de aquí que hay gradaciones en los médums videntes, escribientes, auditivos, mecánicos, etc. ¿Cómo tienen lugar las comunicaciones entre los espíritus desencarnados y los que aún viven en la materia? Existe un principio y á él se refieren todas las mediumnidades, siendo las diferentes gradaciones de todas ellas, debidas á modos de ser particulares en cada individuo.

El hombre, sabeis que no es más que un espíritu, que, habiendo tomado cuerpo material en un mundo, no por eso ha perdido las condiciones de espíritu, sino que tan sólo ha cambiado su manera de ser; y siendo así, ha de conservar de algun modo relaciones con los demás espíritus libres de la materia, así como las tiene por la vida de relacion con los demás seres que se hallan en el mismo caso que él.

Sabeis tambien que el perispíritu, ese cuerpo del cual tanto habláis y tan poco procurais conocer, es el agente intermediario entre los principios espiritual y material, y

que no se queda limitado á la periferie del organismo sino que irradia fuera de él, constituyendo lo que podría llamarse la admósfera fluidica de cada individuo.

El rozamiento, ó el choque si lo quereis así, de esas admósferas fluidicas que rodean el cuerpo como la atmósfera gaseosa los mundos, es el que produce por repercuccion, sensaciones distintas en el individuo, á la vista de un sér que os es simpático ó antipático; la que os anuncia que otro individuo se acerca á vosotros aún cuando no lo veis; y por último, por medio de esa misma irradiacion reciben los médiums nuestro pensamiento, que es lo que vosotros llamais comunicación.

El médium está sobradamente distraido; otro dia me extenderé más sobre este asunto.

LEY DE AMOR.

MÉDÍUM J. B. P.

Sesión del 27 Diciembre de 1873.

La naturaleza se rige por leyes fijas e inmutables, y una de ellas, quizá la primera, es la ley de armonía. La naturaleza es, pues, un conjunto de armonías; veces hay que tan sólo os parecería un completo desbarajuste y creeríais, si no estuvierais convencidos de lo contrario, que la armonía se ha turbado, que las leyes de la naturaleza han dejado de ser inmutables: sin embargo, no es así; apreciando quizás en un momento dado, un punto determinado, tal vez aparezca inarmónico lo que en conjunto forma armonía. El tiempo y el espacio son ilimitados, son indefinidos, y dentro su esfera, los espacios de tiempo que vosotros podeis apreciar, se pierden en lo microscópico, son nada. Que la ley de armonía se cumple en todo y para todos, no lo dudeis, pero necesita tiempo y espacio. Entre los mismos sérés que vosotros podeis apreciar, jácaso no veis á cada paso manifestarse esta ley? ¿Los hombres de una idea determinada, no les veis siempre agregarse á los de idénticas ó parecidas ideas? ¿Acaso el mineral no se forma por la agregación de moléculas semejantes? La armonía rige en ellos como rige en los demás reinos, como rige en todo. No se verifica menos esta ley en los fluidos, y el dia que podais estudiarla con precision, que no lo creo muy lejos, dareis al traste con muchas teorías que aún se tienen como lógicas; los fluidos se atraen por similitud, esto es, por armonía; cuál es esta armonía y cómo se aprecia? trabajo es que está aún por venir, terreno que falta recorrer; sed obreros de la grande obra si quereis merecer, pero sabed qué en ley armónica de los fluidos se encierra una ciencia completa, ciencia que hoy se entrevé, pero que un dia será poco menos que una ciencia exacta. Hacedos á ella merecedores con el trabajo, pues es el único medio, y cuando digo con el trabajo, comprended esta palabra en toda su latitud; trabajo intelectual, material y moral, pues es el trío de armonía que siempre debe regirlos, que siempre debeis desechar y que debeis perfeccionar.

Si estos bosquejos sobre la ley de armonía universal os llaman e incitan al estudio de la ley de similitudes que lleva en todas partes escrito el gran libro de la creacion, no dejaré de continuarnos algo sobre este asunto.

LA MORAL Y LOS CULTOS.

Barcelona 4 Enero de 1874.

MÉD. A. M.

En todas las religiones hay dos puntos muy capitales que examinar: el culto y la moral.

Por el culto, se adora a Dios, sea en una ó en otra forma; llámesel á Dios con cualquiera de los nombres con que los pueblos lo conocen; y precisamente ese culto, esa forma externa, ha constituido hasta ahora el objeto principal de las religiones, y la preferente solicitud de sus sacerdotes, quedando casi relegado al olvido lo más esencial, la moral, que es la que, prescindiendo del culto externo que une á la criatura con Dios, le une intimamente con Él y le enseña á corregir sus defectos y á aumentar el número de sus virtudes.

No debo traer aquí recuerdos históricos, porque los hechos culminantes de los tiempos pasados, están en la mente de todos, y estos comprueban bien esta mi afirmación.

Lo mismo, pues, que á las religiones, puede sucederle al Espiritismo, aunque por su modo de ser es distinto de aquellas.

Aunque éste no tiene culto externo, como las religiones positivas, tiene además del culto íntimo que no es mas que el lazo que une la criatura con Dios, su análogo con aquél, su parte material, que no es otra que vuestras sesiones.

No deis nunca á estas la preferencia; sino dadla á la parte más esencial, que es la moral: asistid en buen hora á las sesiones, pero que sean estas lo secundario; y lo esencial, la realización práctica de la moral en todos los terrenos y todas las fases de la humana vida.

A los religiosos sensualistas, les atrae más el culto externo, que la moral evangélica; procuraos vosotros no ser sensualistas en espiritismo, esto es, que no tengan para vosotros más atractivo las sesiones que la moral cristiana.

El espiritismo no es en verdad una religión; es una filosofía religiosa; tened en cuenta que el Espiritismo no tenga muchos puntos de contacto con las religiones positivas.

MÉDUM D. C. (1)

Barcelona,

De ovación no apetecida,
me ha colmado Barcelona,
y me ciñe una corona
hoy la escena agradecida.

A la comedia di vida

(1) Esta poesía fué dictada por el Espíritu de Breton de los Herreros al medium citado, durante la representación de «Marcela ó já cuál de las tres!», función que en el Teatro Principal de Barcelona se dedicó á la memoria del insigne poeta.

con mi sátira picante;
y, pues que en fúnebre estante,
dejé el traje de histrion,
pedid, que muerto Breton,
otro mejor se levante.

3 enero de 1873.

MEDIUM A. G.

El más pequeño imidente, la más pequeña cosa es digna de vuestro estudio. Lo que llamas desengaños y lo que tantas veces os hace apartar de la sociedad de vuestros hermanos, es lo que os debe enseñar el camino de la verdad, porque profundizándolo, os dá margen á estudiar para buscar el remedio, y tratar de todos modos, con su estudio, mejorar las condiciones ó bases que ayudan ó mucho influyen al comportamiento de los seres que pueblan vuestro planeta.

No hay duda alguna: en una reunión de espíritus se encuentran muchos grados de adelantos, y bien marcado se os muestra este en muchas ocasiones, probándoos que es sumamente necesaria la influencia de los más adelantados, sobre los atrasados para prosperar como vais haciendo.

Procurar pues debeis, y mucho nos habeis de escuchar, cuando tantas veces os lo decimos, de que las ideas buenas germinen sobre las demás, no dejando descuidado este trabajo, que siempre son buenas y de provecho.

Sirva este pequeño consejo para todos, que de mucha trascendencia es.

CÍRCULO LA DOCTRINA.

San Antonio de los Baños, Isla de Cuba. Medium C. R. de G.

LA CARIDAD.

Comunicación del espíritu de un Católico Romano

¡Caridad! Astro resplandeciente que debe brillar en los ojos de todos los católicos! ¿en donde estás? Por qué te presentas empañada cuando tu brillo debe sobresalir y traspasar los velos más densos? ¿Qué haceis los que teneis obligación de ostentar en vuestros corazones esa llama consoladora? ¿En qué pensais que no trabajais codiciosos por asirla sin nubes, y con la ostentación de su magnificencia? ¿No veis que el mundo entero fija sus ojos en vuestras prácticas, y censura con más rigor las faltas que no debieran nunca sobresalir en los discípulos del Divino Jesús?

Todos se creen dispensados de trabajar para alcanzar virtud tan preciosa, por que confian en vosotros, que debeis, imitando vuestra doctrina, ejercerla con entusiasmo. ¿Y lo haceis acaso, desgraciados? La guerra fraticida os despedaza sin piedad, y vuestros corazones permanecen mudos y sordos á la caridad que llama á vuestras puertas.

El deseo de avanzar en un terreno vicioso os hace caer con las manos ensangrentadas. ¡Verdaderos homicidas! ¿sabeis vuestro porvenir en este mundo donde sólo justicia anda en su seno, y en donde en vano nos sirve la máscara de la hipocresía con la que humanamente nos vestimos en ese purgatorio? ¿Sabeis, compañeros de cadena, que vuestra ignorancia aparente para nada os sirve aquí, donde nos clareamos cual si nuestro traje fuese de túl? ¡Ay, pobres desgraciados dominados por las pasiones terrestres!—Los que obrais impulsados por ellas ¡qué estrecho os juzgarán en este tribunal justiciero!

No prosigais en vuestra carrera; deteneos, por Dios. Predicad, predicad la práctica de la caridad, constante amiga del que quiere alcanzar la gloria. No enarboleis por más tiempo la bandera negra. Vuestra misión no es esa. Si el atraso de los hombres todavía les hace cometer errores tan lamentables como és la lucha, desviaos vosotros, pues sois los sostenes de los principios esparcidos por los apóstoles de Jesús, y vuestra deber es contener las masas exhortando al fuerte que sostenga al desvalido.

Teneis una misión alta: cumplidla sin vacilar, todavía hay tiempo. ¿Queréis presidir esa tierra arenosa é infecunda? ¿Queréis ser los reyes de ese mundo? Yo os daré un consejo. En vez de guerra, predicad la paz: en vez del interés, la humildad: en vez del despotismo la caridad. Y si practicais esta virtud santa, y si en vez de envolverla en gasas mortuorias, le poneis la corona de desposada, contad con el triunfo. Los hombres que os han declarado la guerra, os venerarán: los que os humillan y escarnecen os darán la mano; y como pastores del rebaño del Señor, llegareis á conseguir ordenar vuestro aprisco, y todas serán ovejas sumisas. A la obra, pues, y no imiteis á los fariseos condenando á muerte, nó, sinó al cordero sin mancha, pues este, como único é indefenso, era fácil; sinó á la creencia santa, al *espíritu santo* que ha descendido á la tierra lleno de magestad, cubriendo con sus alas á los limpios de corazón, y libre de los tiros de sus enemigos.

No vacileis un momento en efectuar la mudanza. Felices los que sigan mi humilde consejo. Desgraciados de los que no me hagan caso. Los tormentos son incalculables, los infiernos tambien. No hay uno solo, como creímos, lleno de fuego y devorando víctimas por eternidades, pero hay tantos infiernos como espíritus malos; y el que nos corresponde se nos pega como una lapa, y nos hace sufrir como la lengua humana en vano espresaría.

¡Caridad! Con ella lo alcanzareis todo; hasta vuestra perfección. No la abandoneis y ejeredela con sus atributos.

JUAN, EX-CURA DE LA ALDEA DE E. EN NORUEGA.

San Antonio de los Baños, (Isla de Cuba) 10 noviembre 1873.

(Comunicación espontánea.)

MEDIUM C. R. DE G.

A MI MADRE.

Tu amor disculpa tu egoísmo. Nós, mamá mia, no quieras retener en ese mundo miserable a ningun sér que posea tu cariño. Convéncte de lo pasajero de esa vida,

¡y no tengas el mas ligero pesar por mi perdida: mira que tu sufrimiento me hace sufrir! Por qué me das pena? Es posible que con la magnificencia que la obra de Dios se presenta ante tus ojos, puedas pararte en la mezquindad de un tiempo tan limitado? — Desecha todo pensamiento de atraccion para mí: no me llames: ven á buscarme: no trates de ligar mi espíritu á esa atmósfera densa: eleva el tuyo á la region que habito, y verás renacer la tranquilidad de tu alma.

¡Quiéres que te pinte mi feliz ascension? ¡Cuán hermosa es esta vida!....

Dí el suspiro fatal que equivale al sello de la muerte y entré en la vida. ¡Pero qué vida madre mia! ¡Y es posible que á eso le llamen vivir los mortales? ¡Qué dolor en los primeros días! El espíritu encarcelado en ese muro inobediente á sus evoluciones, lo aprisiona é inutiliza para hacerse comprender. Nada le obedece: sus órganos están en la nulidad, porque éstos no son solo pertenecientes á la materia; en ella existen, pero su desarrollo pertenece al pobre encarcelado que á medida que progresan sus facultades ó inteligencia los determina y desenvuelve. Si este pobre prisionero en cárcel tan estrecha, no tuviera concedido por la ley inmutable de Dios que todo lo prevé, tanta emancipacion, no dudais que los lazos que lo aprisionan los rompería una y cien veces, por serle imposible soportarlos; pero con todos estos trabajos sigue adelante en sus ratos de vela, en los que se ilumina y preve el fin de su existir.

¡Por qué para consolarte de mi partida no te fijas en la naturaleza de nuestro ser?

¡Qué representa para nosotros el llanto?

La expresion del dolor.

¡Y la sonrisa?

La alegría perfecta.

Luego, si al nacer lloramos, padecemos.

Si al morir sonreimos, gozamos.

Son tan ciertas estas leyes que si la segunda no se manifiesta materialmente siempre, no creais por esto que el espíritu, el ser á quien amais, sufre. En ese momento es á veces más feliz que despues de estar su cuerpo frio; pues entonces olvida, y antes de olvidar padece.

La salida de ese laberinto inconsciente se efectua por estas leyes, aunque prolongándose más ó menos segun las facultades á voluntad del que se encamina.— Al aflojarse los lazos que unen el espíritu á la envoltura material, no se dá cuenta concientudamente del sitio en donde está, ni el por qué está allí. Le pasa lo que al niño que llevado á un sitio nuevo, le admira y desconoce siéndole imposible determinarlo. Despues, cuando el ruido mundanal cesa, cuando la familia olvida y por consiguiente van cortándose los destellos que á estos seres simpáticos les liga, el espíritu se reconoce y comprende su verdadero estado en la erradicidad. Hé aquí una comparacion: suponed un hombre suspendido de varias cuerdas, que poco á poco van rompiéndose hasta caerse precipitándose por fin hasta el abismo. El golpe que recibe le deja sin sentido lo inutiliza y si la caridad no acudiera no podría levantarse por si solo y en aquel estado sucumbiria.

Pues bien, comparad el sufrimiento del espíritu, á la ansiedad que la vista de la caída inevitable le produce; y el olvido absoluto, á la inmovilidad del que ha recibido

la caida. Los dos necesitan apoyo, pues los dos están inútiles para moverse por sí solos: el uno por el golpe, y el otro por la soltura ó desprendimiento de su fuerza eléctrica, quedando sin ella á merced de la caridad.—Así es que todo vuestro deseo toda vuestra aspiracion debe ser trabajar con incansable resistencia para conseguir una *union* ó lazo con un espíritu del otro lado de ese muro impenetrable; pues aunque de ese pobre planeta pueden llegaros recursos tambien, no fiesis mucho; las influencias espirituales que moran entre vosotros, son may groseras y pueden contrariarlos y sofisticarlos.

Yo tenia, queridos mios, un camino, sino abierto del todo, practicable á lo menos. Mi corta vida no dió tiempo á cegar ó borrar mi estela luminosa, que más ó menos compacta deja todo espíritu tras sí. Me acojí, pues, á ella, y haciendo las veces de faro, guió mis pasos hasta ponerme al nivel de mi parte de esencia, de donde parte este rayo lumínico. Hé ahí mi ascension; por eso mi felicidad ha sido en breve conocida por mí. He cumplido mi condena y libre de ella elevo mi pensamiento al Sér Supremo y le doy gracias por la felicidad que nos ha concedido dejándome partir de vuestro lado con el gozo que os debe reportar una creencia de una verdad tan consoladora. Animo, amados mios, y no abatirse. Las contrariedades mortifican el espíritu. No olvidar nunca que la atraccion me sujeta. Elevaos siempre.

Recibir un abrazo de vuestra pequeña.

ANA, hija de la médium

AL AMOR.

MÉD. LA MISMA.

Dame la inspiracion, amor celeste,
Para ensalzar tu gloria sacrosanta;
Dame un destello de tu luz hermosa
Para pintar tu forma pura y santa.

Eres faro que al triste peregrino
Alumbras con tu luz resplandeciente;
Extiende sobre mí tus blancas alas
Arcángel del amor; besa mi frente.

¡Oh! Yo bendigo al Dios de las alturas
Que ha hecho nacer en mí tan dulce encanto,
Tú disipas los negros sinsabores
De aquel que se cobija con tu manto.

Las flores de los prados
Sienten amores:
Y lo sienten los ríos
Murmuradores.
Y en la alborada
Le saludan las aves
De la enamorada.

Quiero que amor divino
Brote en mi alma,
Quiero aspirar su aroma
Con grata calma.
Sí, luz del cielo:
Por tí ¿quién no suspira?
Tú eres mi anhelo.

¿Quién niega tu existencia,
Cuando tú eres
La fuente inagotable
de los placeres?
Sólo un ateo,
Que contemplando al cielo
Dice: «No creo.»

¡Oh! Yo te amo Dios mío,
Amo las flores
Que perfuman la brisa
Con sus olores.
Doblad las frentes

Ante las maravillas
Omnipotentes.

Contemplad su grandeza
Que amor inspira;
Dejad que entusiasmado
Rompa mi lira.
Cantar tus resplandores
¿Quién jamás pudo?
¡Amor! rayo del cielo
Yo te saludo.

MARTIN CISNEROS.

EL ANGEL DE LOS AMORES.

(2.ª parte de la anterior)

MEDIUM LA MISMA.

¿Veis una imagen de blancas alas
Cuyas miradas lanzan fulgores?
¡Mirad! Ya ostenta todas sus galas,
Ese es el ángel de los amores.
Ved cual se cierne sobre una nube,
Mirad su rostro todo candor;
¿No oís su acento que al cielo sube
Y que murmura, «¡soy el amor?»
Amor celeste, vaso aromoso
Donde lo grande todo se anida,
Tú eres sublime, tú eres hermoso
Y el gran consuelo de nuestra vida.
Haz que en mí brote tu luz hermosa
Para ofrecerla pura al Señor.
Como el aroma que dan las rosas
Quiero embriagarme con santo amor.

Amar quiere la brisa,
Y en sus rumores
Nos brinda su sonrisa
Nido de amores.
Y dulcemente
Roza su aliento puro
Por nuestra frente.
Yo quisiera el aroma
Que dan las flores;
De cándida paloma
Castos amores,
Para cantar tus galas

Con dulce acento,
Que los lleve en sus alas
El raudo viento.
A la mansión hermosa
Donde tú moras:
Estrella luminosa
¿Quién no te adora?
Pintar tus resplandores
¿Quién jamás pudo?
Ángel de los amores
Yo te saludo.

MARTIN CISNEROS.

Nuevo periódico Espiritista.

Con la mayor satisfacion insertamos íntegro el prospecto que uno de nuestros apreciables correspondentes de la Isla de Cuba nos acaba de remitir. Saludamos afectuosamente á nuestro cólega, deseándole muchos años de vida y buena inspiracion, ofreciéndole nuestro fraternal apoyo y mütua correspondencia.

LA LUZ DE ULTRA-TUMBA.

PROSPECTO.

El verdadero entendimiento consiste en dar valor al de los demás.

LA BRUYERE.

Agenos completamente á toda idea política, y sin otra ambicion que no sea la de contribuir al mejoramiento de la humanidad, venimos á la arena del periodismo deseados de ayudar con nuestras escasas fuerzas á los hombres eminentes que, despojándose de las rancias preocupaciones de nuestros abuelos han tomado á su cargo la noble al par que difícil tarea de reconstruir el derruido edificio de la *Moral*, entre los escombros del cual, el *fanatismo* y el *materialismo*, esos dos horribles móstruos de la sociedad, pugnan por arrebatarse mütuamente la posesion de los carcomidos y vacilantes muros que milagrosamente se mantienen todavía en pie.

Es, pues, de urgente necesidad exterminar á uno y otro por completo, sino se quiere que su ponzoñoso aliento, corrompa para siempre la ya no muy pura atmósfera de las costumbres que rodea los tristes restos del templo de las conciencias.

Obreros de la inteligencia, nos consideramos con derecho para solicitar un puesto, por insignificante que este sea, entre los que han consagrado su existencia á tan noble trabajo. Manos, pues, á la obra.

Castelar ha dicho que nos encontramos atravesando una época verdaderamente *genesiaca* y no cabe duda que el ilustre orador ha estado muy acertado al escoger esta palabra. Una gran metamorfosis va á operarse en el mundo civilizado y el momento no está lejano. Basta para convencerse de ello, seguir el curso de los sucesos que vienen verificándose de medio siglo á esta parte: la humanidad, como si preveyese la proximidad de un brillante y tranquilo porvenir, corre precipitadamente por una senda erizada de peligros y limitada por insondables abismos, arrastrando en pos de sí el magestuoso carro de la *Civilizacion*. Es verdad que algunas veces la marcha se detiene bruscamente, un violento choque que convuelve las apiñadas masas se verifica, y en medio de un espantoso clamoreo ruedan despedazados al fondo del precipio los que, faltos de valor y de confianza en Dios, han tenido la insensates de querer obligar á detener indefinidamente el dilatado y entusiasta cortejo de la diosa del adelanto. Mas..... ¡qué importa.....! Esas paradas por largas que parezcan, son muy breves, si se tiene en cuenta lo que los siglos son con respecto á la eternidad: la carrera vuelve luego á emprenderse con nuevo ardor y á los que han sucumbido en el camino reemplazan los contingentes de las generaciones inmediatas, lanzando con todo el brio, peculiar á la juventud el sublime grito de *Adelante.....!*

Los obstáculos y las detenciones van siendo menores cada dia. Señal segura de que

nos aproximamos al término de la jornada: nosotros, esploradores del progreso lo columbramos ya en lotananza. ¡Dichosos los que no hayan vacilado!.... ¡Dichosos mil veces los que, marchando á la vanguardia de la generacion presente, puedan en tan solemnes instantes agrupar á sus hijos en torno del glorioso lábaro que con el lema de *Progreso indefinido*, el Grande Artífice puso en manos de los primeros pobladores de nuestro planeta, para que algun dia sus descendientes, venturosos y tranquilos, pudiesen reposar de las pasadas fatigas bajo la sombra de sus anchos y flotantes pliegues!....!

Ya hemos dicho que grandes cambios en el modo de ser de los pueblos van á tener lugar; que el momento está cercano, á nadie se oculta. Pero si se nos permite emitir aquí nuestra humilde opinion, no titubearemos en asegurar, por más que se conceptuen nuestros juicios demasiado aventurados, que la hora de la *regeneracion moral* ha sonado ya. Tal vez nosotros, los que constituyimos la actual generacion, como Moisés en el monte Abarim, moriremos sin que nos sea dado saborear los frutos de la moderna tierra de promision; pero de todos modos nos encontraremos en el sagrado é ineludible deber de allanar, por cuantos medios se presenten á nuestro alcance, el camino que á ella conduce, á fin de que en ningun tiempo los que nos sucedan en la marcha del progreso puedan acusarnos de indolentes, sino antes bien bendecirnos por previsores. ¡Qué nunca los sepulcros donde nuestras cenizas reposen sean considerados como padrones de ignominia, antes al contrario venerados cual monumentos gloriosos, llenos de gratos y conmovedores recuerdos!

Por dos caminos puede el hombre llegar á alcanzar la perfeccion: uno es, el de la *Ciencia*, el otro el de la *Caridad*.

La *Ciencia*, desarrollando su inteligencia le hace remotar su vuelo hasta la Divinidad, cuyas immensas y acabadas obras admira.

La *Caridad*, ensanchando los límites del espíritu y acostumbrándolo á la compasion hacia los males de sus semejantes, le atrae á la práctica del *Bien*, ley eterna, aunque no inquebrantable, de la Creacion.

El venturoso dia en que la humanidad consiga limpiarse de las inmundas leprás del *egoismo* y de la *ignorancia*, habrá llegado á la cúspide de su perfeccion en este planeta.

A la propagacion de estos dos poderosos auxiliares de la civilizacion se dedicará el periódico, que con el título que encabeza este prospecto, tenemos el gusto de ofrecer hoy al ilustrado público de la isla de Cuba.

No se nos juzgue con demasiada ligereza ni se nos moteje por defender una idea completamen nueva en este país. En las naciones cultas se ha concedido al **ESPIRITISMO** carta de ciudadania y sus elevadas máximas han sido universalmente aceptadas, á despecho de los obstáculos que en todas partes se le han querido levantar. Los Espiritistas, como aquel célebre Ateniense, decimos «pegáme pero escucha», y los que nos han escuchado jamás se han arrepentido.

Asi pues, y para que sepan cuales son nnestras convicciones desenvolveremos en este periódico todas las teorías de la doctrina que profesamos, tanto acerca de Dios, como de la inmortalidad del alma, etc. Despues penetraremos en la parte experimental ó

sea *comunicacion del mundo visible con el invisible*, exponiendo, tras un frío y severo exámen, las ventajas que reportaría al hombre la bien entendida práctica de esta filosofía.

De esta manera quedarán desvanecidos los groseros errores de que la suponen rodeada los que temen su propagación y las ridículas dudas de los ignorantes que la rechazan sin conocerla, creyendo con esto alcanzar fama de «despreocupados.» Unos y otros han olvidado:

«Que es de sabios estudiar para aprender y de necios juzgar sin comprender.»

Acaso más adelante alguno de ellos varie de modo de pensar. Mas si así no sucediese, debemos advertir que el *Espiritismo* no viene á imponerse sino á armonizar las creencias filosóficas de nuestro siglo con los adelantos de la *ciencia* y del *racionalismo* contemporáneo.

La idea del lucro no nos lleva á la senda que vamos á emprender dando á luz este periódico; otras aspiraciones mas elevadas, como antes hemos dejado dicho, nos conducen hasta ella. ¡Ojalá podamos satisfacerlas cual se merecen!

Tal es nuestra profesión de fe; juzgad ahora á **LA LUZ DE ULTRA-TUMBA**.

LA REDACCION.

CONDICIONES PARA LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá los días 1.^º y 15 de cada mes y constará de 8 hojas como la presente, ó sean 16 páginas, impresas en buen papel y claros y tipos.

En la última hoja, siempre que la abundancia de material no lo impida, se publicarán en forma de *planillas* las obras fundamentales de la filosofía Espiritista.

El abono será por meses ó por trimestre adelantado en esta capital.

El primer número de **LA LUZ DE ULTRA-TUMBA**, saldrá el 1.^º de febrero del corriente año.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

EN LA HABANA.

Por un mes.	« 50
Por un trimestre (adelantado).	duros. 1 40
Por seis meses (idem).	» 2 60
Número suelto.	» 39

INTERIOR.

Por un trimestre (adelantado).	duros. 2
Por seis meses (idem).	» 3 75

PENÍNSULA.

Por un trimestre (adelantado).	duros. 2 50
Por seis meses (idem).	» 4 75

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Aguacate 32 (donde se halla administración).—Librería «La Enciclopedia,» O^º Reylli 91.—«La Historia,» Obispo 48.—«La Principal,» Salud 2.